



25 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS



VIUDA DE P. BONET

FOTOGRAFADO AUTOTIPIA TRICROMIA
FOTOLITOGRAFIA

Aribau, 9. Interior
BARCELONA

GRAN TINTORERÍA A VAPOR

Casa fundada en 1852

E. ADEMA Y COMPAÑÍA
(Sucesores de Tastet)

Especialidad en limpieza en seco sobre trajes de señoras, caballeros y niños. —Blanqueo de cobertores de lana y algodón. —Tintura en negro y colores sobre seda, lana y algodón, trajes y tela de muebles. —Limpieza de guantes. —Se limpian, tiñen y rizan plumas para sombreros.

Escritorio y Fábrica: BAZÁN, 8.-Teléfono núm. 117
Sucursales: GERRAJERÍA, 3 Y SAN JORGE, 28.-(Triana)

LA LLAVE

Grandes Almacenes de Ferrería y Quincalla
AL POR MAYOR Y MENOR

DE
Baras Hermanos

SUCESORES DE

Alonso Hermanos

FEDERICO DE CASTRO, 45 Y 51 (ANTES CUNA)
SEVILLA

LA FLOR DE LA SIERRA
LONJA DE ULTRAMARINOS

Especialidad en Chacinas

Juan M. Moreno

O'DONNELL, 6.-SEVILLA



EXQUISITOS
CHOCOLATES BENEICTINOS

ÚNICO DEPÓSITO
BAZAR SEVILLANO

Fábrica de S. Clemente

GRAN DEPÓSITO DE CAMAS
DORADAS Y DE HIERRO

Colchones Metálicos de varias clases
PRECIOS DE FÁBRICA

Lineros, 13 y Siete Revueltas, 18
SEVILLA

“CATUNAMBÚ”

TOSTADERO DE CAFÉ

☘ Cafes tostados diariamente con el aparato eléctrico-tostador ☘
“EUREKA” (patentado)

Despachos. . { PUENTE Y PELLÓN NÚM. 10
O'DONNELL NÚM. 9

SEVILLA

Para pillar á Pernales

Tomen café los civiles
marca La Estrella diario,
es su aroma necesario
como el Maüser y proyectiles;
despabila los candiles,
pone la vista tan fina
que el Torrefacto adivina
á donde está el bandolero
y el que lo vea primero
puede amarrarlo á una encina.

De venta Federico de Castro 52 (antes Cuna)
SUCURSAL
SAN JORGE, 6.-TRIANA

PAVIMENTO DE CEMENTO

T. VÁZQUEZ MONROY

Contratista del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla

Construye pavimento de cemento en las mejores
condiciones de solidez, finura y economía.

PARA LOS AVISOS DIRIGIRSE Á CORREDURÍA, 24

Revista decenal Literaria, de Artes, Ciencias, Labores y Salones

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

SUSCRIPCIÓN

España un mes.....	Ptas. 0,75	Portugal semestre.....	Reis. 1,000	Anuncios y Artículos de propaganda á precios especiales.
» trimestre.....	» 2,25	» año.....	» 2,000	
» semestre.....	» 4	Ultramar y Extranjero	Ptas. 16	PÍDANSE TARIFAS
Número suelto.....	» 0,25			
» atrasado.....	» 0,40			

LOS PAGOS ADELANTADOS *es* TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR *es* NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Director Literario,

Antonio del Real Rodríguez

Secretario Administrador,

José del Real Rodríguez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CARPIO, 5-2.º IZQUIERDA —SEVILLA 20 DE ABRIL DE 1907.

Luz Divina

Entre nubes preñadas de rayos
yo ví un resplandor
que fantástico, bello y potente
la vista me hirió.

Penetró de mi pecho en el fondo
cual rayo sutil
y en tropel esperanzas risueñas
nacieron en mí.

Y á una voz de cadencia divina
sentí murmurar:
«Yo soy luz que á los tristes consuela;
soy luz celestial.

Yo alimento ilusiones felices
y otorgo el placer;
yo á los justos conduzco hasta el cielo:
me llamo la Fe.»

Desde entonces la busca mi alma
con ansia y amor;
desde entonces me siento tranquila
si escucho su voz.

Por la senda escabrosa del mundo
tranquila voy ya;

ella alienta en la lucha al cuitado
é induce á esperar.

Yo bien sé que en nostálgicas horas
me manda su luz
y me cubre amorosa y ligera
cual nube de tul.

A la noble ambición presta ayuda,
y extingue el dolor
y las nubes pesadas del llanto
disipa veloz.

Yo la busco, esa luz bienhechora
que aleja del mal;
yo la busco, la busco sin tregua,
la quiero alcanzar.

Yo la siento que sigue mis pasos
y alegra mi sér
que brillante está siempre en la altura
guardándome fiel.

Con sus rayos me alienta en las horas
del rudo sufrir.
¡Ay! No sé si esa luz me faltara
qué fuera de mí....

PEPITA VIDAL.



Gran Camisería.--IDÍGORAS Y POLAINA S. en C. Sierpes.--57, Sevilla

Ayuntamiento de Madrid

CRÓNICA ALEGRE

CRACIAS á la exquisita amabilidad y complacencia del escogido público que favorece á esta su simpática cuanto hermosa Revista, mi Crónica del número anterior pasó sin la menor censura, antes al contrario, aplausos llegaron hasta mí y créame mi querido Director y jefe que no me envecieron, porque en mi condición humilde y modo de ser no entran estas inmodestias, pero sí confesaré que hanme dado impulso y animación para asegurarse con esta *Crónica*, á la cuál deseo y para la que pido igual acogida.

Asunto algo difícil es este que me propongo, pero ya no sirve retroceder.

Llegó por fin la tan esperada *Feria de Sevilla*, como se la llama vulgarmente, aunque su verdadero nombre sería *setenta y dos horas en la Gloria*.

Dejemos á un lado todo lo que hace referencia á este ó el otro detalle relativo al exorno de la velada. Todo se va perdiendo en cuanto al buen gusto, pues no se puede negar que tanto la entrada de calle San Fernando con sus bóvedas de lámparas eléctricas, como el real, este año más que ningún otro, ha dejado mucho que desear.

Ha estado muy deficiente. ¿Qué hubiera sido de nuestra Feria sin la presencia de tan lindísimas mujeres luciendo la clásica mantilla y el airoso pañolón de Manila?... Otro que conteste.

¡Olé y mil veces olé! Para mujeres mi tierra, para alegría Sevilla; ¡mi Sevilla de mi alma!

Su hermosa Giralda que orgullosa se presenta ante sus admirados espectadores, en éstos grandes días de fiestas, parece que sonríe satisfecha de tanta animación; y ella, cual la raza humana, lanza sus miradas hacia la Feria para reír y gozar en silencio. Ella también se presenta esbelta y hermosa cual ninguna otra.

¡Quién fuera poeta para cantarla!

Por doquier alegría y nada más que alegría. Las casetas y casinos veíanse poblados de mujeres hermosísimas que con la gracia y la sal propia de nuestra tierra, bailaban divinamente nuestros típicos bailes, arrastrando á la multitud que las admiraba á las más visibles pruebas de agrado.

Las tómbolas estaban muy animadas; en ellas jóvenes guapísimas desempeñaban admirablemente la sagrada misión de recaudar fondos para los pobres y para la infancia.



¡Bendita mil veces la caridad y mil veces bendita la persona que la practica!

Momentos hubo en que me sentía envidioso de los desheredados de la fortuna, ante el conjunto tan sublime que presentaban aquellas casetas.

Para todos los feriantes el año actual ha sido bueno, quizás más de lo que se esperaba.

Los jugueteros han hecho también buen negocio y la prueba está en Don Timoteo, que no disponiendo de momento de un carrillo para trasportar sus compras, hasta en la boca llevaba el buen señor los juguetes.

Verdaderamente estos días, los días del mes de Abril, hay que recibirlos con la bolsa bien repleta.

Empezamos por los juguetitos para el chico, los billetes de toros, el teatro, coche, la caseta en la feria para la demás familia y otras análogas y... cuando

GRAN FOTOGRAFÍA.—Gabriel Rodríguez.—CARPIO, I.—SEVILLA

pasa el mes más alegre del año, déjanos el bolsillo más triste y más imposible que un invierno sin gabán.

La feria tiene grandes encantos y deja en nosotros gratisimos recuerdos que dificilmente llegan á olvidarse.

El amor esos días entra en pleno dominio y el intrépido Cupido hace su agosto; él es el verdadero feriante.

En los salones y en las casetas, la elegante dama de escultural figura, vése perseguida, asediada por todas las miradas; y entre los acordes del armonioso Wals cuyos ecos van á perderse en el espacio, el diabólico niño pásase las horas tirando flechitas, jugando con fuego.

Poco menos que imposible resulta trasladar al papel las notas que á porrillo se presenta, y ante el temor de proporcionaros una gran lata, voy á limitarme, para terminar, á referir un diálogo que llegó hasta mí.

«Tepolpino, no persista V. por que me veré precisada á separarme de su lado. Ese amor es imposible.

Visitación no me diga V. eso que me hacéis daño. ¿Duda V. de la verdad de mis palabras? Tanto como dudar no, pero no es posible ese amor tan grande que V. me pinta, en tampoco tiempo!...

Al fin y al cabo, cosas de feria.

Nada de eso Visitación, cosa de feria fué un carrito que cuando pequeño me regalaron y....



¿Tira V. de él todavía?

¡Que cosas tiene V.!

He querido decir que si todavía lo mira V. con el mismo deseo de cuando niño y si tira de él alguna vez, con el mismo gusto.

Exactamente igual. ¡Yo soy firme!

Pues el año próximo vuelva V. á mí, cual á su juguete, y ya veremos su firmeza.

Visita, su corazón encierra el juguete con que se distrae mi amor, su alma es mi bazar.

Pues hijo cómprele V. un mono, porque en mi establecimiento sólo hay micos.

Y crea V. que los micos en feria abundan mucho. ¿No es verdad?

Tepolpino (aparte). Con esta van cinco. ¡Vaya una Feria!

EL BARON DEL BUEN-VALER.

Hospedarse en Cádiz en el Hotel España

Ayuntamiento de Madrid

LOS RATONES



URANTE el invierno de 1866, el conde León Nicolaevitch permaneció un día, en su residencia de Jasnaia Poliana, solo con su discípulo predilecto, M. Teneromo.

—¿Usted no teme á los ratones? le preguntó León Nicolaevitch, que apagó su bujía y se tapó con la cubierta de la cama.... ¡Pues es V. un hombre feliz! Yo, en cambio, les tengo un miedo horrible... En este mismo momento, oigo por ahí algo que araña.... Le advierto que en este mismo cuarto hay muchos ratones.... En otro tiempo, conservaban aquí los jamones.... Tal vez habrá V. observado los ganchos que aún existen en el techo.... Esto era un almacén; esto se ve por las vigas y por la altura de las ventanas. Yo he venido á alojarme aquí, porque esta habitación es muy abrigada.... Pero los ratones me inquietan.... Esos animalitos tienen algo simbólicamente aterrador. Viéndoles, parecen unos seres bondadosos y limpios; pero sus movimientos precipitados, su rapidez, su inquietud constante y su ferocidad aparente simbolizan notablemente al pecado, y producen una impresión de terror, un espanto mezquino, que anonada y del que experimentamos un deseo loco de librarnos.

«Me acuerdo, particularmente, de una noche.... Hace ya mucho tiempo de esto; fué durante la campaña de Sebastopol, cuando yo era oficial.

«Por la tarde, el fuego de la artillería alcanzó una intensidad formidable, y nuestra batería desarrolló toda la furia de sus bocas de fuego. A un cañonazo seguía otro y otro, llenando el espacio de detonaciones y enviando á lo lejos cintas inflamadas. El enemigo contestaba con igual ahinco. La metralla caía como lluvia alrededor de los soldados y estallaba sobre sus cabezas con un estrépito ensordecedor.

«Terminadas mis horas de servicio, entregué la batería al compañero que vino á relevarme y bajé, para descansar, al alojamiento. Era éste un atrincheramiento socavado debajo del baluarte y blindado.

«Me tumbé sobre mi cama de campaña y me puse á leer á la luz de un cabo de vela.

«El sueño no venía.

«¿Y cómo dormir? El rugido de los cañones llegaba hasta mí, y á cada descarga, parecía que el techo y las paredes iban á hundirse, enterrándose entre sus escombros. En realidad, era la vibración del aire que, haciendo irrupción, por la puerta, producía aquella impresión de desplome.

«Esta explicación me absorbió, y, poco á poco, me calmé; después de entrar en calor y sintiéndome fuera de peligro, empecé á tomar interés por mi lectura.

Sin darme cuenta de ello me amodorré y empecé á dormitar. De repente, sentí, no solo con mis oídos, sino con mis dedos, con mi espalda, con toda mi piel, que *ellos* estaban allí.

«Yo no abrí los ojos; entreabriendo apenas los párpados, ví que el alojamiento se hallaba aún alumbrado por el cabo de vela, y que en el suelo, cerca del saco de provisiones, se *mantenían quietas* dos ratas enormes.

«Me pareció que, precisamente, estaban quietas y no se agitaban, porque esta fué la impresión de un momento, impresión que retuve en mi retina como reflejo de una instantánea.

«Cerré enseguida los ojos y dejé caer con fuerza el libro para que el ruido las hiciera huir. Pero observé que no escapaban. Dí varias vueltas en mi lecho ruidosamente: las ratas no se marchaban; seguían royendo rabiosamente alguna cosa y yo percibía claramente su faena.

«No puedo decir que me asaltara la impresión de que venían contra mí, comenzando á morderme las piernas, la espalda, la cabeza.

«Eso hubiera sido menos terrible; porque entonces me habría dado cuenta de lo que querían de mí. Lo que hacía mi terror intolerable, era que yo imaginaba cien cosas más espeluznantes las unas que las otras. Me sentía sitiado y veía su cínica audacia; experimentaba sobre mí los efectos de su poder misterioso: aquellos demonios paralizaban mis brazos y mis piernas; conseguían inmovilizarme; mis cabellos, lo sentía, se erizaban sobre mi cabeza; en mi piel se levantaban mil ampollas, como ocurre cuando el espanto os pone carne de gallina.

Estaba, de tal manera absorbido por estas sensaciones y por mi indescriptible espanto, que ya no oía el tronar de los cañones de mi batería.

«Recuerdo, sí, la alegría que experimenté cuando estalló una bomba junto á la entrada de mi alojamiento, logrando esta explosión sacarme de mi pesadilla. Entonces vino todo á mi memoria: la batería, los cañonazos que menudeaban, las horas de mi servicio, y lamenté que no me tocara todavía la vez para ir á relevar al oficial de cuarto.

—«¡Oh, con qué placer habría dejado mi abrigo para ir á reemplazar á cualquiera!

—¿Pero qué habrían dicho mis camaradas?

Hijos de Pérez Romero.-Artículos Fotográficos

SIERPES, 62.-Principal.-SEVILLA

Ayuntamiento de Madrid

—«Me hubiese muerto de vergüenza de confesar que tenía miedo de los ratones, y que estos me hacían huir.

—«Y sentía como otras dos ratas entraban en mi alma bajo la forma de la vergüenza y del miedo.

«Ellas luchan entre sí, ambicionando vencerse mutuamente. El miedo me arrojó de allí, haciéndome abandonar la cama, y la vergüenza me retiene y me clava sobre la colchoneta, ordenándome:

—«¡Permanece ahí y duerme!

—«¡Pero me es imposible dormir! Mi excitación es tremenda.

«Y las ratas, no las que entraron en mi alma, las verdaderas, las vivas, aquellas que ví antes junto al saco,—las oía roer y proseguir tranquilamente su obra infernal.

«Arrojé lejos de mí las mantas, salté fuera del lecho, y andando sobre la punta de los piés, salí al exterior

«Pasara lo que quisiera pero yo no podía permanecer en el alojamiento.

«El cielo se iluminaba con las explosiones de los obuses; el aire, cargado de pólvora, de humo y de tierra húmeda; levantada por los proyectiles, era irresistible.—Aquello era un estrépito ensordecedor, y, á cada paso, le acechaba á uno la muerte,

«Pero, yo me sentía ligero, aliviado, como si acabara de escapar al más formidable de los peligros.

«Ya sé, ya sé que en esta circunstancia, como en las relaciones entre los hombres, la gran causa de todo el mal estriba en la ausencia del amor. De ahí viene el miedo, porque, en el amor, no existe el miedo. Estoy convencido de esto y me doy cuenta de mi imperfección, trabajo con todas mis fuerzas para lograr mi perfeccionamiento.

LEÓN TOLSTOI.



ALAMEDA DE HÉRCULES

MI RUEGO

En la vida modesta
que gozo y vivo,
sin ambición ni pena,
sueño tranquilo.

Y ni quiero tesoros
como los ricos,
ni laureles ni glorias
cual los caudillos.

Ni envidiando al dichoso
triste suspiro:
Y á Dios, en mis plegarias,
tan sólo pido;

Que haya pan en mi mesa
para un mendigo,
y que el mundo me deje
¡Siempre en olvido!

M. R. BLANCO BELMONTE

Dos españolas en África

Una virgen nazarena
y una matrona cristiana,
en una alegre mañana,
templada, pura, serena,
hollaron la ardiente arena
de la azul costa africana,
que de flores se engalana
y de cautivos se llena...

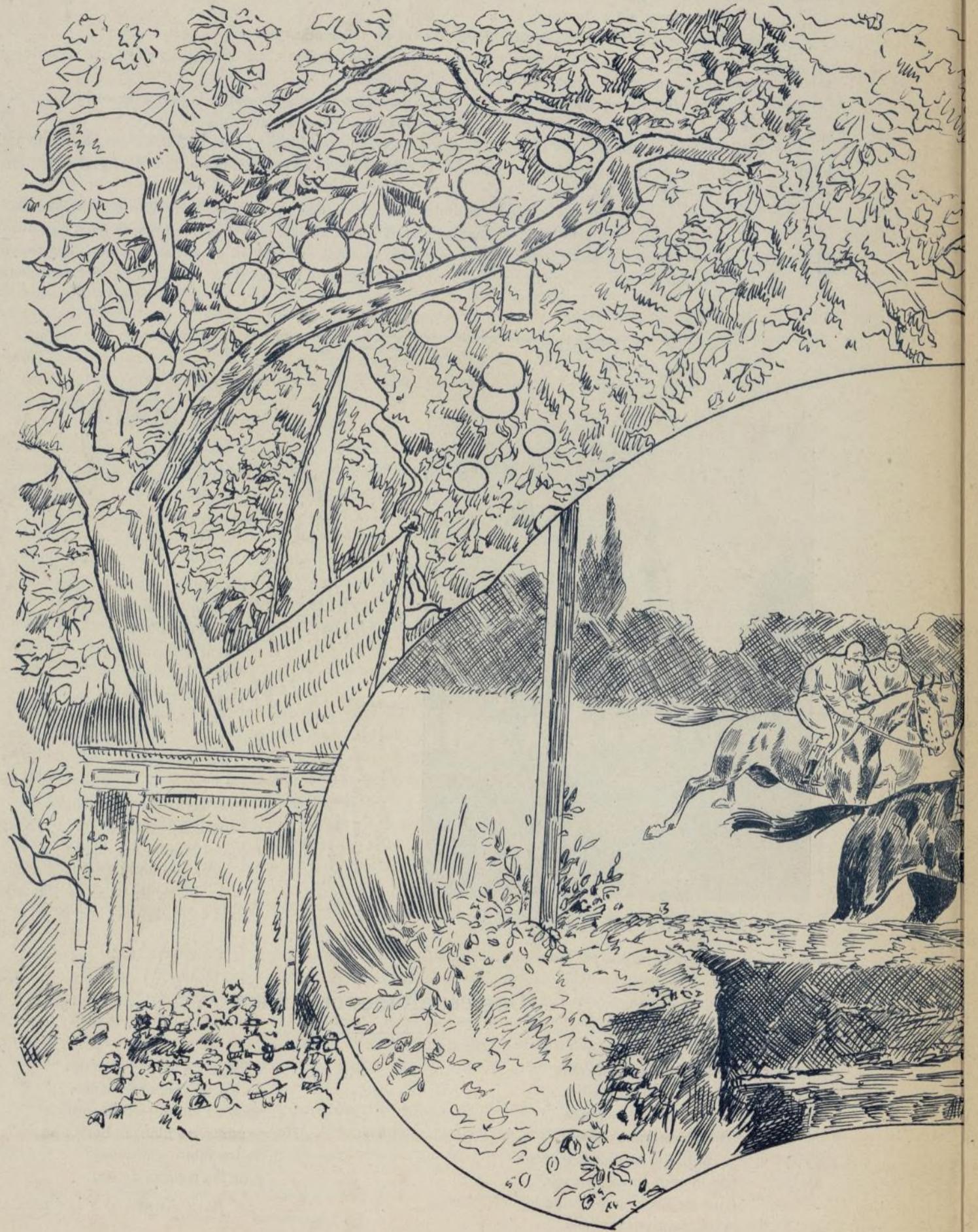
Bajo los arcos triunfales
de los bosques tropicales,
absorto vió el pueblo moro
pasar las blancas hurfes
de los labios carmesies
y de las trenzas de oro.

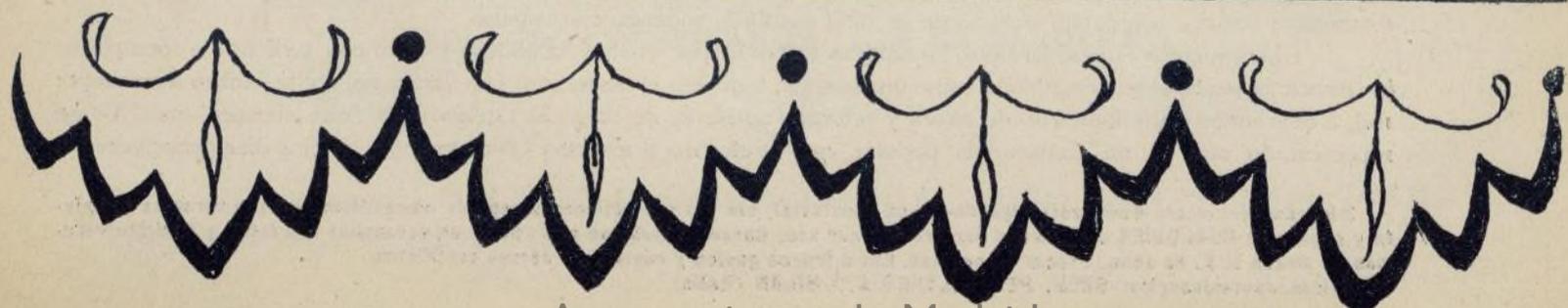
JUAN ARMESTO Y G.^a DE CASTRO

APARATOS - PRODUCTOS - ACCESORIOS.--Laboratorios para turistas y aficionados

BOLETÍN MENSUAL GRATIS

Ayuntamiento de Madrid







Ayuntamiento de Madrid

Del Sol á la Tierra



TODO el mundo sabe que un espacio de 149 millones de kilómetros separa al sol de la tierra, y que este astro colosal, más de un millón de veces superior á nuestro globo en volumen y 324.000 veces más pesado, tiene á nuestro planeta suspendido en el vacío y nos hace girar al rededor de él á la velocidad de 108.000 kilómetros por hora.

Todo el mundo sabe también que el deslumbrador astro del día, es quien mantiene la vida terrestre; quien, madurando el trigo y la viña, nos da el pan y el vino, quien, haciendo crecer la hierba en el prado, nos da el buey, el carnero, la leche; quien nos da también la lana, el algodón, la seda y todos los tejidos de nuestras ropas; quien nos da hasta el agua de los manantiales y de los ríos, porque es él quien evapora la superficie de los mares, produce las nubes, hace caer la lluvia y riega el globo. Sin el sol no habría ni aun ventisqueros. Es el amo, el poderoso gerente de vida entera vegetal, animal y humana.

He aquí lo que todo el mundo sabe ó puede saber. Pero lo que nadie sabe es la explicación de lo que acaba de ocurrir, días pasados, en Europa entera, en América también, en toda la superficie de nuestro globo.

El 10 de Febrero actual, la Sociedad Filastronómica de Francia recibía aviso de que una perturbación magnética muy intensa había agitado todas las brújulas de los observatorios, en Francia, en Inglaterra, en Bélgica, en Alemania, en Italia, en España, etc., y algunos días después sabíamos que lo mismo había ocurrido en los Estados Unidos y en otras partes. En el Observatorio magnético del Parque de Saint-Maur, cerca de París, la aguja de declinación, cuya oscilación diurna media sólo es de algunos minutos se aturdió durante veinticuatro horas, hasta el punto de recorrer una amplitud de grado y medio. Un despacho del Pic-du-Midi participaba que la perturbación, allí también, había excedido de un grado. En el Observatorio de Kew, en Inglaterra, el día 9, á 8 y 19 m. de la noche, la aguja imantada se apartó hacia Oeste hasta 57', punto extremo que alcanzó á las 8 h 34 m; después de lo cual volvió hacia el Este y recorrió un ángulo de 73', el cual alcanzaba á las 8 h 45 m.

(Abro aquí un paréntesis para renovar la invitación que otras veces ha dirigido á la prensa de no confundir los minutos de arco con los minutos de tiempo, y de no continuar la costumbre de escribir los minutos de tiempo con un apóstrofe. Con la letra *m* sencillamente es como conviene indicarlos. Así, por ejemplo 4 horas, 25 minutos, 36 segundos, deben escribirse 4 h. 25 m. 36 s., y no 4 h. 25' 36").

Volvamos á nuestro asunto. Mientras que el magnetismo terrestre acusaba así una especie de fiebre—lo que no había producido con tal fuerza desde el 31 de Octubre de 1903, día en el cual las comunicaciones telegráficas quedaron interrumpidas, como se recordará, en el mundo entero, durante varias horas—el sol mostraba sobre su disco las manifestaciones de una actividad extraordinaria. Le fotografiamos, en el Observatorio de Juvisy, todos los días que la atmósfera lo permite. Pues bien, ese día, manchas gigantescas hervían en su superficie, siempre agitada bajo las olas de una eterna tempestad de fuego; y, precisamente en el meridiano central, una de esas manchas era bastante inmensa para hacer perceptible á *simple vista*, á través de la niebla. Otra segunda, de las cuatro que se distribuían en el disco, era igualmente apreciable á simple vista. Ahora bien, es muy raro que tal hecho ocurra, y se hace tanto más digno de atención, cuanto que el máximo del período de once años de la fluctuación solar transcurrió desde hace más de un año.

Para que una mancha solar sea perceptible á simple vista, es preciso que su diámetro exceda tres veces por lo menos del de la tierra, es decir que debe pasar de 88.000 kilómetros. El grupo principal de las manchas solares, el que ha pasado al meridiano central el 9, se extendía sobre una región 27 veces mayor que el diámetro de nuestro planeta, ó sea 316.000 kilómetros. La gran mancha de este grupo medía cerca de cuatro veces el diámetro de nuestro globo y mostraba en su núcleo una chispa deslumbradora.

Esas manchas solares, á las cuales se agregan las *fáculas* ó granulaciones blancas, las erupciones ó protuberancias, representan una agitación formidable de que no podemos formarnos ninguna idea. Los temblores de tierra más violentos, que dislocan las ciudades, bien pronto consumidas por el incendio; los volcanes que lanzan sus llamas, sus polvos, sus vapores, sus humos, envolviendo campos y ciudades; las mareas enormes tragándose los puertos y ahogando á los habitantes por millares; los cañones vomitando en la colisión sangrienta bombas que estallan y destruyen; los rugidos del rayo, de la tempestad, de los leones y de las panteras, comparados á los fenómenos solares; son como sonrisas de un niño dormido, soñando con ángeles.

Imaginemos Alpes, Pirineos, Himalayas saltando por el aire, Atlánticos y Pacíficos subiendo á reemplazar las nubes, la tierra entera estallando como una bomba: todo eso es nada aún. Las llamas del sol se lanzan á cincuenta mil, á doscientos mil kilómetros de altura y retornan en lluvia de fuego al Océano solar que siempre arde. Yo he representado una en mi *Astronomía popular*, que se elevaba á 228.009 kilómetros (es decir á dieciocho veces el

3 hierbas del monte Ruwenzori (Uganda-Africa ecuatorial) son las que obtienen enseguida maravillosamente la curación completa y segura de CUALQUIER enfermedad por crónica que sea. Garantizamos que nadie sufre un desengaño con éstas y le devolveremos su dinero si V. no sana. Precio 10 pesetas. Envío franco gastos y rápido por correo certificado.

Unicos concesionarios: SRES. PENNELLYPES C.^o--MILAN (Italia).

diámetro de la tierra, puesto que nuestro planeta no mide más que 12.742 kilómetros de diámetro.) Tienen un admirable color rosa, y son tan transparentes, que el globo solar, constantemente rodeado por ellas, nos parece blanco. El sol no es ni sólido, ni líquido, ni gaseoso. Es un estado radiante, vibrante como un corazón prodigioso, y lanzando alrededor de todo él, con la velocidad del relámpago, vibraciones eléctricas que van á llevar la vida á todos los mundos.

¿Qué ocurre en el espacio cuando una crisis violenta, como la del 9-10 de Febrero del año actual, ó las del 31 de Octubre de 1903 y 4 Febrero 1872 viene á sacudir más ardientemente aun ese foco vital? Esta sacudida nerviosa en cierto modo, atraviesa los 149 millones de kilómetros que nos separan del sol, y viene á herir á nuestro globo, como también sin duda á todos los otros mundos del sistema solar. Nuestro planeta vive de una especie de vida astral; corrientes magnéticas circulan en él sin cesar, y bajo su misteriosa influencia la aguja imantada busca el Norte, con su dedo inquieto y agitado. Esta oscilación de la aguja imantada varía de amplitud y es tanto más fuerte cuanto mayor agitación hay en el sol. La curva trazada sobre esta variación, desde 1778, es decir, desde hace 129 años, es absolutamente concordante con la de las manchas del sol.

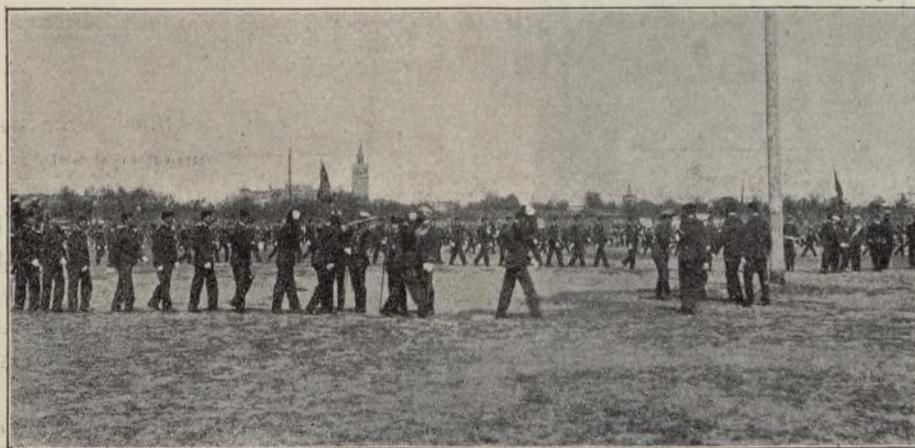
Nueva comprobación se ha hecho el otro día en esta correspondencia incontestable. No solamente una intensa perturbación magnética ha sido señalada desde los puntos más lejanos del globo terrestre, sino que además aparecieron magníficas auroras boreales en el cielo del Norte.

En Inglaterra, en Irlanda, en Escocia, la manifestación ha sido espléndida. Desde las ocho hasta la media noche, un arco magestuoso se extendía, con un color de ópalo, sobre las constelaciones de la Osa Mayor, Casiopea, el Dragón, Andrómeda y el Cisne, mostrando á veces un ropaje flotante, decorado con los colores del arco iris. Rayos de pálida y temblorosa luz llegaban hasta las Pléyades y Orion. A las once, la aurora ocupaba las dos terceras partes del cielo. El centro de la manifestación era en el Norte magnético. Después de media noche, en Glasgow, la claridad continuó hasta las dos y media de la madrugada. Un observador de Newcastle me escribe que, trasportado de admiración, salió de su casa, se alejó de la ciudad, y hallándose solo en el campo, en medio del silencio completo de la naturaleza, bajo las pálidas radiaciones verdes y rojas de la aurora, sintió más que nunca como el hombre vive en la ignorancia de la realidad viva del Universo á que pertenece.

Nada más cierto, efectivamente. No se vive con la vida del espíritu. Ellas nos muestran que el sol no sostiene tan sólo á la tierra por las leyes de la gravitación, que él no la ilumina únicamente con su luz, que no la calienta tan sólo con su calor, sino que la tiene, la posee, la rige, por medio de otros efluvios más con una electricidad desconocida, con un magnetismo de menos misterioso. Desde hace algunos años, su agitación trasciende hasta nosotros bajo diversas formas. Los temblores de tierra y las erupciones volcánicas son más frecuentes y más temibles. Las estaciones son incoherentes. Hemos tenido el 29 de Enero en París, una tempestad, rayos, truenos, con un temporal de nieve. Olas de frío corrieron por toda Europa y aun por Africa. Período extraordinariamente movido, sin contar la gripe, que no es extraña ella misma á las vicisitudes atmosféricas. Son lecciones de la naturaleza que al hombre observador y estudioso inspiran siempre interés.

CAMILO FLAMMARION.

LA JURA DE BANDERA



SOLDADOS DESFILANDO ANTE LA BANDERA

Escribiendo á M. CAMPI. -- Casella, 548. -- MILÁN (Italia) todos recibirán GRATIS secreto para ganar enseguida mucho dinero.



LA MUJER

Cifra el hombre su esplendor
en el amor de la gloria,
mas con instinto mejor,
la mujer brilla en la historia
por la gloria del amor.

¡Ay! si por seguir tus huellas
se vicia tan noble instinto
no culpes, hombre, á las bellas,
sino á tí, con tercio y quinto
más débil que todas ellas.

Siervas en todo lugar,
porque lo has dispuesto así;
¿no ves, hombre, baladí
que ellas no pueden pecar
sino contigo y por tí?

Sé indulgente, pues ya ves
que la equidad lo reclama
y lo pide tu interés.
¿Por qué las quitas la fama....
si te arrastras á sus pies?

¿Por qué tu desprecio llora
la que con paciencia santa
cuando niño te amamanta
y cuando joven te adora,
y cuando viejo te aguanta?

Sin la mujer no hay placer;
¿Es fiel? Bendice tu estrella.
¿Es mala? ¿Cómo ha de ser!
O capitula con ella....
O suprime la mujer.

M. BRETÓN DE LOS HERREROS.

ALELUYAS

El que no tenga padrino
que no pretenda destino.

Muchos que usureros son
no pierden ningún sermón.

Quien subió haciendo antesalas
nunca oyó silbar las balas.

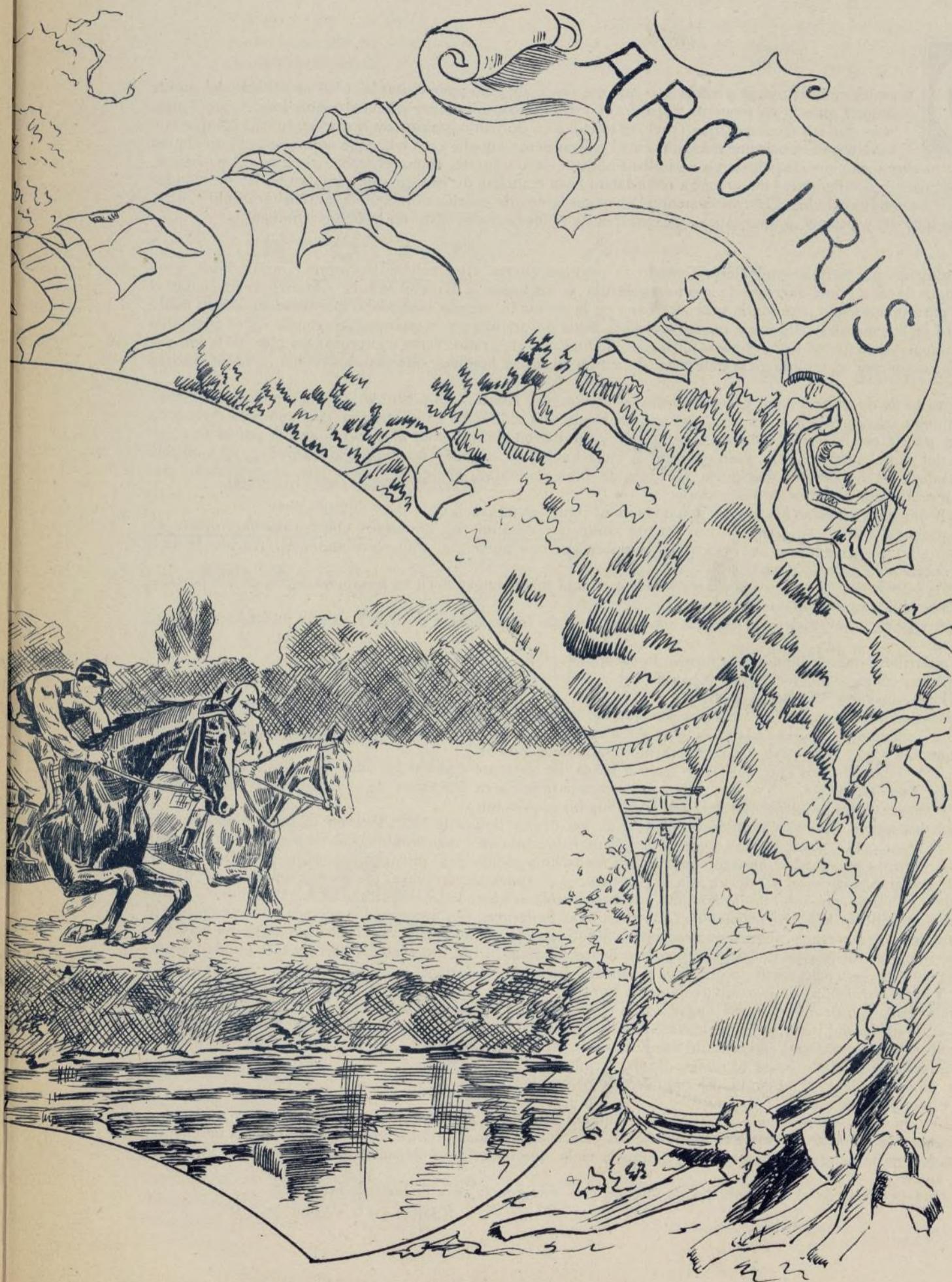
Hay mujer que ha conseguido
colocar á su marido.

¡Cuántos, sin miedo á la crítica,
han medrado en la política!

No comprendo cómo hay quien
coma mal por vestir bien.

La que con viejo se casa,
muy triste la vida pasa.

VICENTE RUBIO.



UN CABECILLA



DE aquél molinero viejo y silencioso que me sirvió de guía para visitar las piedras célticas del monte Rouriz guardo un recuerdo duro, frío y cortante como la nieve que coronaba la cumbre. Quizá más que sus facciones, que parecían talladas en durísimo granito, su historia trágica hizo que con tal energía hubiésemme quedado en el pensamiento aquella cara tabacosa que apenas se distinguía del paño de la montera. Si cierro los ojos creo verle. Era nudoso, seco y fuerte, como el tronco de una vid patriarcal: los mechones grises y desmedrados de su barba recordaban esas manchas de musgo que ostentan en las ocácidades de los pómulos las estatuas de los cláustros desmantelados: sus labios de corcho se plegaban con austera indiferencia: tenía un perfil inmóvil y pensativo, una cabeza inexpresiva de relieve egipcio. ¡Nó, no lo olvidaré nunca!

*
*
*

Había sido un terrible guerrillero. Cuando la primera guerra civil, echóse al campo con sus hijos, y en pocos días logró levantar una facción de gente aguerrida y dispuesta á batir el cobre. Algunas veces fiaba el mando de la partida á su hijo Juan María y se internaba en la montaña, seguro, como lobo que tiene en ella su cubil. Cuando menos se le esperaba reaparecía con su escopeta llena de ataduras y remiendos, trayendo en su compañía algún mozo aldeano de aspecto torpe y asustadizo que, de fuerza ó de grado, venía á engrosar las filas. A la ida y á la vuelta solía recaer por el molino para enterarse de cómo iban las familias, que eran los nietos, y de las piedras que molían.

Cierta tarde de verano llegó y hallólo todo en desorden. Atada á un poste de la parra, la molinera desdichábase y llamaba inútilmente á sus nietos, que habían huído á la aldea. El galgo aullaba, con una pata maltrecha en el aire. La puerta estaba rota á culatazos y el grano y la harina alfombraban el suelo. Sobre la artesa se veían aún residuos del yantar interrumpido, y en el corral la vieja hucha de castaño revuelta y destripada... El cabecilla contempló tal desastre sin proferir una queja. Después de bien enterarse, acercóse á su mujer murmurando, con aquella voz desentonada y caótica de viejo sordo:

—¿A qué hora vinieron los civiles? ¿Cuántos eran? ¿Qué les has dicho?

La molinera sollozó más fuerte. En vez de contestar, desatóse en denuestos contra aquellos enemigos malos que tan gran destrozo hacían en la casa de un pobre que con nadie del mundo se metía. El marido la miró con sus ojos cobrizos de gallego desconfiado.

—¡Ay, demonio! ¡No eres tú la gran condenada que á mí me engaña! Tú les has dicho dónde está la partida.

Ella seguía llorando sin consuelo.

—¡Arrepara, hombre, de qué hechura esos verdugos de Jerusalén me pusieron! ¡Atada mismamente como Nuestro Señor!

El guerrillero repitió, blandiendo furioso la escopeta:

—¡A ver cómo respondes! ¿Qué les has dicho?

—¡Pero considera, hombre!...

Calló, dando un suspiro, sin atreverse á continuar; tanto la imponía la faz arrugada del viejo. El no volvió á insistir. Sacó el cuchillo, y cuando ella creía que iba á matarla, cortó las ligaduras, y sin proferir una palabra, la empujó obligándola á que le siguiese. La molinera no cesaba de gimotear:

—¡Ay! ¡Hijos de mis entrañas! ¿Por qué no había de dejarme quemar en unas parrillas antes de decir dónde estábais? Vos, como soles. Yo, una vieja con los pies para la cueva. Precisaba de andar mil años peregrinando por caminos y veredas para tener perdón de Dios. ¡Ay, mis hijos! ¡Mis hijos!

La pobre mujer caminaba angustiada, enredados los toscos dedos de labradora en la mata cenicienta de sus cabellos. Si se detenía, mesándose los y gimiendo, el marido, cada vez más sombrío, la empujaba con la culata de la escopeta, pero sin brusquedad, sin ira, como á vaca mansísima nacida en la misma cuadra, que por acaso cerdea. Salieron de la era abrasada por el sol de un día de Agosto, y después de atravesar los prados del Pazo de Melías, se internaron en el hondo caminejo de la montaña, tan fresco con sus humedades de gruta, tan fragante con sus sestos de florido sauco, tan lleno de alegres sustos con sus pasaderas bailarinas, tan amenazador con sus revueltas y encrucijadas, tan trágico con sus cruces negras, que recuerdan algún sangriento suceso, y tan viejo, tan viejo que hasta en las lajas tiene impresas las huellas de los carros, surcos llenos de agua turbia, que semejan arrugas de la edad, labradas siglo tras siglo en la trocha sombría granítica y salvaje. La mujer suspiraba:

—¡Virgen Santísima, no desampares en esta hora!

Anduvieron sin detenerse hasta llegar á una revuelta donde se alzaba un retablo de ánimas. El cabecilla encaramóse sobre un bardal y ojeó receloso cuanto de allí alcanzaba á verse del camino. Amartilló la escopeta, y tras de asegurar el pistón, se santiguó con lentitud respetuosa de cristiano viejo:

—Sabella, arrodíllate junto al retablo de las benditas.

La mujer obedeció temblando. El viejo se enjugó una lágrima.

—Encomiéndate á Dios, Sabella.

—¡Ay, hombre, no me mates! ¡Espera tan siquiera á saber si aquellas prendas padecieron mal alguno!

El guerrillero volvió á pasarse la mano por los ojos, luego descolgó del cinto el clásico rosario de cuentas de madera, con engaste de alambriño dorado, y dióle á la vieja, que lo recibió sollozando. Aseguróse sobre el bardal, y murmuró austero.

—Está bendito por el señor obispo de Orense, con indulgencia para la hora de la muerte.

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN.

(Continuará.)

AMENIDADES

Charadita

(POR LORENZO)

¡Rosa mía! por tu *Todo*
que no *prima dos*, más *dos tercera*,
corrí yó de tal modo,
que mucho me dolía *una tercera*.
Y antes de dejarlo ver prefiero,
aguantar al *prima tres* más fiero.



Intrínquilis

(POR SERAFINITO)

A O I I

Con cuatro consonantes y estas vocales formar un título que goza de gran fama.



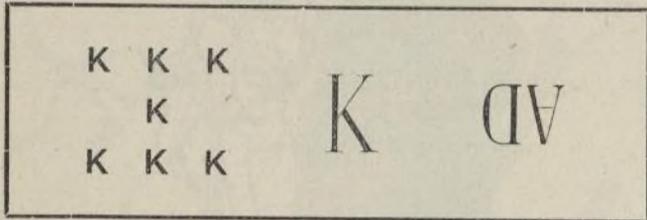
Metátesis

1 2 3 4 5 — Nombre de mujer.
2 1 4 3 — Verbo.



Jeroglífico comprimido

(POR CUEVA)



Charadístico

(POR CALIXTO)

- 1.^a — Vocal.
- 2.^a — Consonante.
- 3.^a — Consonante.



Estrella

(POR LASO)



Sustituir los puntos por letras, de modo que en unión de la estrella del centro que también será sustituida, formar: 1.º Calificativo; 2.º Armamento; 3.º Para las señoras, y 4.º En cafés y aperitivos.

Solución á las amenidades del número anterior

Al Charadístico: CA-DE-TE.—Al Metátesis: ORENSE.—Al Jeroglífico comprimido: CESANTÍA.—Al Logogrifo numérico: PRECIOSA.—Al Triángulo silábico: CAMILA.

HAN REMITIDO SOLUCIONES EXACTAS
Á TODOS LOS PASATIEMPOS

Angel Guerra; Juan Escobar; un Cesante; Caro, Carito y Caro y medio, El Plantaito.

AL CHARADÍSTICO Y METÁTESIS

Angel Pérez; Luís Moreno; un Estudiante, y don Sandalio.

AL LOGOGRIFO, JEROGLÍFICO Y METÁTESIS

A. S. L.; Casimirito; El chico del Babero; un Farmacéutico sin título y Los chicos de Madrid.

Buzón de alcance

M. H. B.—CÁDIZ.—Ni tanto ni tan malo. Arreglaré dos que son los que se publicarán y..... mucho cuidado

que se suele dar el caso
de tomadura de pelo:
Por esta vez, se la paso,
¡Conque ojo, señor Barruelo!

A. Ventura.—SANTANDER.—Siga V. así, mi amigo; por ahí se llega á la inmortalidad, yo le empujo... y créame que le empujaba si lo tuviera cerca.

Escribe joven sin jota,
la g puso en su lugar,
¡Y con esa palabrota
quiere V. versificar!
No vuelva V. con más latas
que no las admitiré
pues hijo, por ésta vez
metió V. las cuatro patas.

A. O. L.—MONTIJO.—Espero sus noticias.

R. S.—ORENSE.—Active sus noticias que el tiempo se viene encima.

A. B.—CÁCERES.—Lo mismo digo.

R. L. M.—LOGROÑO.—Recibí en libranza del Giro Mutuo el importe de los 10 números del extraordinario de Semana Santa.

Juan Rasilla.—MÁLAGA.—Lástima que sea usted tan estúpido y que pierda el tiempo en esas majaderías. Creí se hubiera V. aburrido y veo que es más tenaz que nadie. ¡Angelito!

L. R. C.—SEVILLA.—Sí señor, será V. complacido, se abrirá un concurso de pasatiempos con premios en metálico y en objetos de arte.

Se encuentra á la venta en todas las librerías de Sevilla nuestro importantísimo número extraordinario de Semana Santa con la fotografía de las Cofradías sevillanas.

Dicho número expéndese á 30 céntimos.

CARICATURAS



¿Y tú que piensas de la cuestión económica?

Chico no tengo opinión fija, porque en este momento me domina un hambre feroz.



No olvides mi encargo.

¡Ay Jesús, que pesado! No puede hablar sin estar cogido al brazo.



Esta perdiz es mía.
Esa la he matado yó.
¡Basta, matémosla nuevamente!



¡.....!
Para esto me he casado.
¡.....!



Me han dicho que fumabas hoy.
Mienten, hace tres días que no te quito tabaco.



Señorita, el amor y el automóvil están al unísono.
Mi pasión es irresistible, veloz.



UNA CONSULTA

—Como es usted un letrado que goza de más prestigio, y hay en lo que me ha pasado materia para un litigio, le vengo á usted á consultar sobre esta grave cuestión, por si usted me quiere dar su autorizada opinión.

—Dispuesto estoy á escucharle. Empiece usted cuando quiera, que yo, si puedo, he de darle mi opinión franca y sincera.

—Pues el caso fué, que ayer, por un descuido imprudente, estuve á punto de ser víctima de un accidente.

Se abalanzó sobre mí un perrazo colosal, y ¡crea usted, que me ví expuesto á un lance fatal! Me puse hecho un basilisco, enarbolé mi bastón... ¡y el perro me dió un mordisco y me rompió el pantalón!

—Pues, bien; si ha ocurrido el hecho conforme usted me lo dice, tiene usted entonces derecho á que el dueño le indemnice, pagándole el pantalón que el perro le ha destrozado, con lo cual, en mi opinión, queda el asunto arreglado. Mas con el fin de evitar que incurramos en un yerro, es preciso averiguar quién es el dueño del perro.

—Eso ya lo averigüé antes de venir aquí.

—¿Y quién es el dueño?

—¡Usted!

—¿Conque fué mi perro?

—¡Sí!

—Entonces, esta cuestión terminó; cese su afán.

—¿Cuánto vale el pantalón?

—Cinco duros.

—Pues ahí van.

—Muchas gracias.

—No hay de qué.

—Esto en su favor resulta...

—Pero, ahora.... ¡págume usted diez duros por la consulta!

MANUEL SORIANO.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

El día 1.º de Mayo próximo, reaparecerá en Málaga *La Unión Popular*, transformada en Revista semanal. Llevará escogido texto é ilustraciones.

En dicha ciudad la suscripción al mes dos reales y en el resto de España dos pesetas trimestre.

Hemos recibido un ejemplar del *Vade Mccum Escolar* ó resumen de las Ordenanzas Municipales de esta Ciudad y preceptos de urbanidad, higiene, del respeto á los animales y plantas y contra el alcoholismo, expuesto en forma dialogada para conocimiento de los niños.

Su autor es D. José Morte Molina.

Con cariñosa dedicatoria hemos recibido dos ejemplares del catecismo patriótico «La Jura de la Bandera,» obra que á más de estar recomendada á los cuerpos é institutos del Ejército, de la Armada y centros de enseñanza, ha sido declarada de texto en las Escuelas públicas por todos los Ministerios excepto el de Hacienda y Estado.

Esta obra, que está muy bien impresa, contiene fotograbados de los Reyes de España, de la Jura de Banderas, notas biográficas y artículos y poesías de reputadas firmas dedicados al símbolo de la patria.

El precio del ejemplar es el de 0,25 de peseta.

Agradecemos á su autor, D. Augusto C. de Santiago Gadea, Comisario de Guerra en Madrid, la atención que nos ha dispensado.

Daremos cuenta en esta sección de los libros cuyos autores nos envíen dos ejemplares.

“ARCO IRIS“

Encuétrase á la venta en todas las Librerías, Kioscos y Estaciones del Ferrocarril de Sevilla.

En Madrid.—Librería de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2.

En Santander.—Biblioteca de la Estación del Ferrocarril Cantábrico.

En Badajoz.—Imprenta «La Artística.»

En Orense.—En todos los Kioscos.

En Cáceres.—Idem idem.

LOS MEJORES VINOS FINOS DE MESA

CLARETE

1900

MEDOC

1898

(Botellas alambradas)



BARSAAC

1900

SAUTERNES

1899

(Botellas alambradas)

Pídanse en todos los Hoteles, Restaurants, Bars, Ultramarinos, Fondas de estaciones de ferrocarriles y demás buenos establecimientos.

“SMITH--PREMIER--TRICHRÔME“



SE DEJA Á PRUEBA—Accesorios—Copias—Traducciones

Estas tres palabras son hoy, en el mundo entero, sinónimos de

SUPERIORIDAD

MEDALLA DE ORO

Exposición Mecánica de Valladolid 1906

la más reciente celebrada en España)

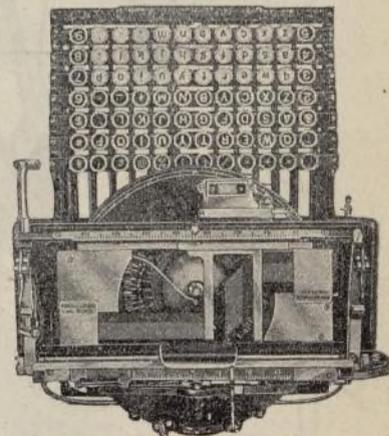
Escribe simultáneamente

*** EN TRES COLORES ***

En uso, más de 300.000

Producción diaria 200

**MATEOS GAGO, 20
SEVILLA**



Única con mecanismo p.^o hacer clichés sin soltar la cinta de las bobinas. (Véase la extensa relación.)

Establecimiento Tipográfico de MANUEL BERNABEU Y C.^a Sdad. en Cta., Cerrajería 30 y 32.—SEVILLA

FABRICACIÓN

DE TODA CLASE DE

ENVASES DE HOJA DE LATA

en blanco y cromolitografiados

Especialidad

PARA ACEITES,
ACEITUNAS, FRUTO



ESCABECHES



HJO DE M. GONZÁLEZ MONTES



La mejor
casa de España
para confeccionar

Carteles, Anuncios, Artículos
de propaganda y todo lo con-
cerniente al ramo de dicha Industria.

PLAZA DE CARMEN BENÍTEZ, 3
SEVILLA

NACIONAL

Gran Café, Pastelería y Confitería

Elaboración esmerada de pastas
y dulces finos.

Especialidad para regalos con magníficos y lujosos estuches.

SE SIRVE CON PRONTITUD TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE

PASTELERÍA
Y CONFITERÍA

Esta casa es la que sirve en Sevilla el mejor café y licores de las más reputadas marcas.

**Chocolate con Bizcochos
Y TOSTADAS**

SALONES DE BILLAR

**JUEGOS DE DAMA
Y AJEDREZ**

**Sierpes, 24 y Velázquez, 5 y 7
SEVILLA**